



La Semana Setenta de Daniel

DANIEL 9 PARTE 2

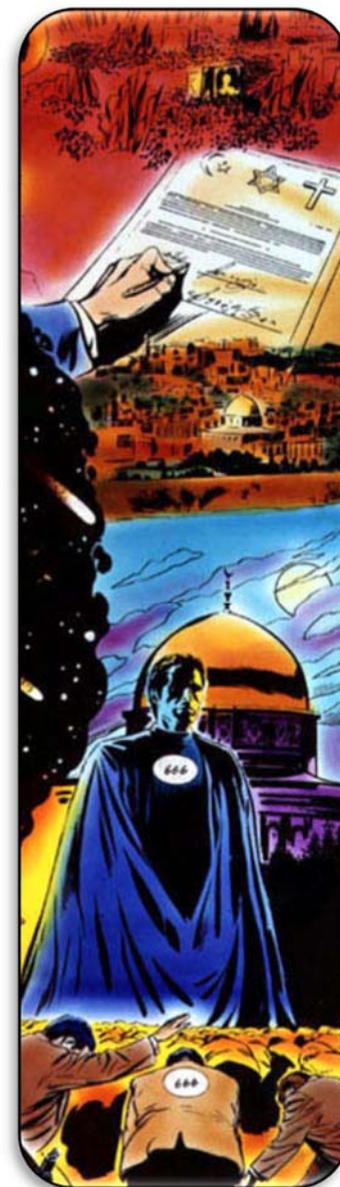
Compilación de comentarios proféticos hechos por Gaetan

El cumplimiento de la primera parte de esa increíble profecía nos inspira fe en que el resto de la misma se cumplirá con la misma exactitud. Como se puede advertir, queda todavía en suspenso una *hebdómada o semana* de 7 años. El versículo 24 habla de «**setenta semanas**» para «**terminar la prevaricación, y poner fin al pecado**». Sin embargo, los versículos 25 y 26, que predicen el año de la muerte de Cristo, dan cuenta de 69 *semanas*. ¿Qué sucede con la última semana y cuándo se produce? No cabe duda que no se cumplió siete años después de la crucifixión y resurrección de Cristo, puesto que no ha habido una «**era de justicia perdurable**», ni tampoco se «**ha selló —ni se ha cumplido— la visión y la profecía**». Como veremos, la última hebdómada o semana de años da comienzo cuando el Anticristo confirma el pacto con muchos por un septenio. Esa es ni más ni menos la última semana, es decir, los últimos siete años. *Ver el Apéndice al fin de este estudio)

Dan.9:27 Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

****Ap.16:1 dice:** *Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.*

«Y confirmara.» dice Daniel 9:27. ¡El sujeto de ese verbo tiene que ser un sustantivo mencionado anteriormente! ¿Cuál es ese sustantivo? El antecedente



que precede inmediatamente a este pronombre "él" es el príncipe que ha de venir. «(Él) confirmará.» Así que cuando habla del príncipe que ha de venir se está refiriendo al Anticristo. Hará el pacto por siete años. Prometerá siete años, y habrá libertad de culto, reconstruirán el Templo y todo lo demás. ¡Es el mismo príncipe que hemos estado estudiando, del que hablan esas profecías cumplidas y que hemos estado leyendo en Daniel 7 y en Daniel 8!

Esta "otra semana" no sigue en las anteriores 69 semanas en orden cronológico. Esta es la semana que aún está en el futuro, y este hombre se alude en Apocalipsis 13 como la "bestia". Muchos estudiosos creen que Israel increíblemente lo aceptara como su mesías, pero en medio de la "semana" de años, el hará romper su pacto,



detendrá los servicios religiosos en el templo, y colocará una imagen de el mismo según dice Apocalipsis 13. Israel y el mundo de repente se darán cuenta de que este no es el milenio, de hecho, será la gran tribulación. Sólo el regreso de Cristo detendrá a esta época del terror.

*****Ap.13:14, 15...mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.***

***** Mar.13:14 y 19 Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes...porque aquellos días serán de***

tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá.

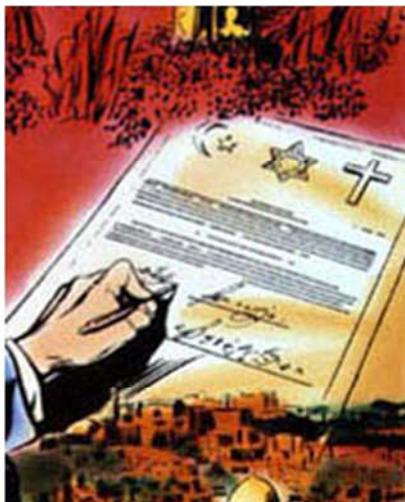
Es de suponer que ese pacto cumple un papel crucial en los acontecimientos del Tiempo del Fin, al permitir la reanudación de los cultos en el templo judío, con todos los correspondientes sacrificios de animales que exige la ley religiosa judía. Eso lo podemos deducir porque en el momento en que se rompe el pacto, a la mitad de los siete años, se pone fin al sacrificio y la ofrenda. En el momento de la redacción de este libro, el templo no existe y por ende tampoco el sacrificio. Pero según este y otros pasajes proféticos de la Biblia, sí se construirá un templo. Al romperse este pacto, el pasaje dice crípticamente que con la muchedumbre de abominaciones vendrá el desolador. En uno de los siguientes capítulos de Daniel se alude a la Abominación Desoladora, una suerte de ídolo que se instala en el templo. Seguidamente, se obliga a los países del mundo a adorar dicho ídolo. Naturalmente no se trata de un ídolo cualquiera. Todavía desconocemos muchos aspectos del mismo, pero ahondaremos más en ello en el capítulo 11. Todo esto va a suceder hasta que venga la consumación —el mismo fin— cuando los pavorosos juicios de Dios se viertan sobre el desolador. Las plagas de la ira de Dios y Armagedón, como está confirmado en Apocalipsis 16:1.



Toman un tiempo para estudiar el gráfico:

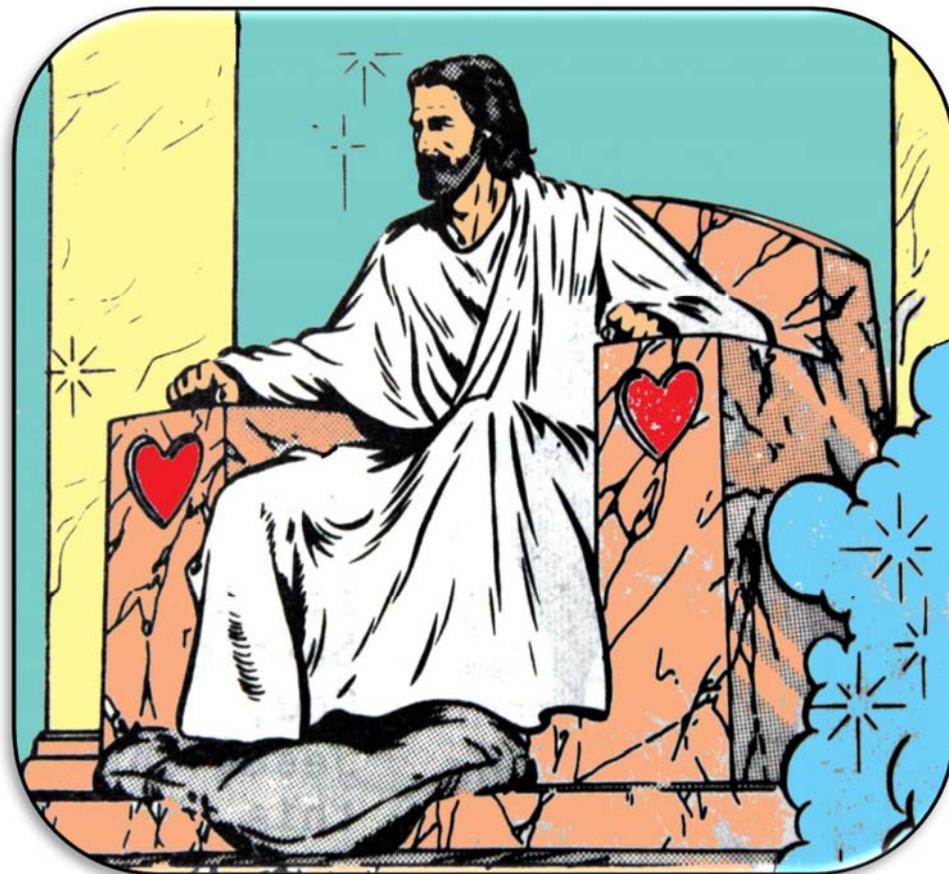
Ultima semana: 7 años* o 2520 dias

*Años Judeos de 360 dias



Cuando se derrame la consumación, seguramente se cumplirán las siguientes estipulaciones de Daniel 9:24: «... terminar con la prevaricación, poner fin al pecado, expiar la iniquidad, traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos».

Jesús murió por nuestros pecados al final de la sexagésima novena semana. Gracias a ello, fuimos redimidos. Posteriormente, una vez transcurrida la septuagésima semana, se pondrá fin a la prevaricación instaurada por el régimen del Anticristo en Jerusalén y en el templo. Se iniciará una era de justicia perdurable y se establecerá el reino de Dios en la Tierra después de la Segunda Venida de Cristo, la cual se produce al final del séptimo año del régimen del Anticristo. La visión y la profecía se cumplirán y se sellarán, y Jesús será ungido Rey de toda la Tierra.



*****Dan.2:44 afirma: Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.***

Otras observaciones y posibles interpretaciones:

Cuando el Anticristo suprime a todas las religiones menos la suya, políticamente parecerá lógico, razonable y oportuno unir al mundo y hacer la paz mundial, desde el punto de vista carnal del hombre y también del Diablo. De manera que la mayor parte del mundo estará de acuerdo con él. (Ver Ap. 13:3-4): « ¡Una idea genial! ¡Por fin resolviste los



conflictos dentro todas estas religiones que desde hace miles de años se pelean y contiendan entre sí, despedazando al mundo; sólo tuviste que acabar con todas y establecer una Religión Mundial Única!»

Es lo que Arnold Toynbee y una serie de otros historiadores muy famosos siempre dijeron: que nunca podrían unir al mundo entero bajo un gobierno a menos que hubiera una sola religión. Así que, en un intento de unirlos a todos de sopetón, este príncipe Anticristo rompe el pacto que el mismo ha hecho, y dice: « ¡Basta ya!»



Está hasta la coronilla de todas sus disputas. Rompe el pacto, elimina todos los cultos, impone su propia imagen en el templo judío recién reconstruido de Jerusalén y les dice:

« ¡Ahora adórenme a mí! ¡Ríndanme culto! No tendremos sino una religión. Aquí la tienen.» Finalmente, el diablo consigue lo que siempre había querido: que el mundo entero lo adore a él como su Dios - "El dios de este mundo." (2Co.4: 4) El anticristo se lo conozco como el Príncipe del Pacto, ya que es el que lo confirma y también que lo rompe. Jesús lo expresa muy claramente en Mt. 24:15-21.

*****Mat.24:15, 21 ...Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)... porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.***

Originando entonces la gran tribulación, los últimos 3 años y medio del pacto quebrantado, al final de los primeros 3 años y medio cuando lo quebranta implantando «la abominación desoladora» o su imagen «en el Lugar Santo» en el Templo de Jerusalén reconstruido unos años antes. ¡Eso quiere decir que Jesús viene pronto!

Ahora bien, algunos sostienen que Jesús vendrá antes y que se llevará a la iglesia para que no tenga que sufrir la Tribulación. Pero esta afirmación no se fundamenta en ningún dato específico o escritura de la Biblia. El versículo 29 de Mateo 24 dice claramente: «Inmediatamente después de la Tribulación... entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo», que vendrá a rescatar a los Suyos en el Rapto. Mt. 24:31; Hecho. 1:11; 1 Co. 15:52; 1 Tes. 4 y Apocalipsis 14 también confirma el mismo hecho. Ahí está el orden cronológico de los sucesos de forma tan sencillo que cualquier niño podría leerlo.

Se nos dice en muchos pasajes la duración exacta de la gran tribulación: ¡3 años y medio! Numerosos pasajes a lo largo de la Biblia indican lo mismo, y explican de muchos modos cuánto durará la Tribulación: Empezará en medio del Pacto de los 7 años (Dan.9:27), dejando entonces 3 años y medio. Por otra parte, en Dan.7:25 y Dan.12:7 dice que será por un tiempo (un año), y tiempos (2 años), y la mitad de un tiempo (medio año); o sea, 3 años y medio. También se dice de 42





meses (Ap.13:5), que equivalen a 3 años y medio; y por último se habla de 1260 días (Ap.12:6), ¡que son 3 años y medio! Todos afirmando lo mismo: que la gran tribulación o persecución que desencadenara el Anticristo contra todas las religiones durara exactamente 3 años y medio. Dios lo dijo tan explícitamente y lo contó de tantas maneras diferentes, que nadie podría malinterpretarlo, entenderlo mal o calcularlo erróneamente como pretenden algunos de esos intérpretes de la Biblia.

El Anticristo es este príncipe del pacto del que se habla en Daniel 8:11-13; 9:27; 11:22, 30-31; 12:11; 2 Tes. 2; Ap.11 y 13.

Y precisamente cuando intente abolir todas las religiones comenzarán sus verdaderos trastornos. Ya de por sí tiene bastante con enfrentarse a los judíos, a los árabes y a los cristianos, pero en este caso se pasa ligeramente de la raya. Al declararse

Dios, tiene que pelear también contra Dios, ¡y eso ya es el colmo!

Al hacer esto, se hecha gran parte del mundo en contra suya en lugar de unirlo, lo que evidentemente causa infinidad de problemas, se ve envuelto en guerra tras guerra (Dan. 11), intentando reprimir todas las rebeliones religiosas del mundo entero, dando lugar a los 3 años y medio de la gran tribulación, tratando de exterminar a todas las religiones, incluyendo el cristianismo. (Ap. 13:15).

*Apéndice sobre la Última Semana de Daniel.

Hay dos diferentes interpretaciones sobre la profecía de la última semana de Daniel con respecto a las setenta semanas. La primera, llamada “la opinión tradicional”, es que la semana setentava sigue inmediatamente a la sesenta y nueve. La segunda teoría sustenta que la setentava semana está en el futuro y que hay una brecha de tiempo sin especificar entre esta y las sesenta y nueve.

La primera teoría contempla las setenta semanas como un periodo continuo, esto nos trae serias preguntas cuando tratamos de encajarlo en los términos históricos. Daniel dijo:

RESTA UNA SEMANA: LA 70

“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.” Da.9: 24

Podemos decir que la muerte de Cristo expió la iniquidad pero es difícil de encajar el cumplimiento de las otras cosas que menciona este versículo en el periodo de siete años siguiendo a Su muerte. Lo cierto es que después de Su muerte los problemas de Israel y Jerusalén fueron de mal en peor hasta llegar a la destrucción del templo de Jerusalén por el ejército de Tito en el 70 DC lo que trajo la dispersión del pueblo judío y que duró por siglos.

Más aún, si la setentava semana sigue inmediatamente a la sesenta y nueve, nos tenemos que preguntar qué es lo que Daniel quiso decir al escribir lo siguiente: *“...y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el*

desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.” (Daniel 9: 26–27.)

No parece que haya nada en la historia del momento que pueda encajar con esta descripción. Por ejemplo, el sacrificio y la ofrenda continuaron en Jerusalén por años después de la muerte de Cristo, duró hasta la destrucción de la ciudad en 70 DC (eso es mucho más que 7 años después de Su crucifixión). Las dificultades para aceptar esta interpretación se vuelven insuperables.

Algunos eruditos datan la setentava semana desde el previo decreto que Artajerjes le dio a Ezra (457 AC), aunque este se refiere a la reconstrucción del templo y no de la ciudad. Calculan que las sesenta y nueve semanas se alargan hasta el tiempo del unguimiento y bautizo de Jesús. Y ponen la sesentava semana inmediatamente después, con Cristo muriendo en la mitad de la semana (alrededor de tres años y medio después de su bautizo). El final de la setentava semana sería el martirio de Esteban y la llamada del apóstol Pablo. El pacto en **Daniel 9:27 se consideraría que es el pacto del Nuevo Testamento que Cristo hizo con sus discípulos en la Última Cena. Esta teoría ciertamente toma en serio el valor profético de las sesenta y nueve semanas. De todas formas, la interpretación de la setentava semana parece un tanto forzada (en mi opinión). Por ejemplo, la semana se hubiera completado mucho antes de la destrucción de la ciudad, mientras que el pacto que Cristo hizo no estaba limitado a siete años.**

Como revela la visión de **Daniel 7:13-14, no se hizo justicia, los santos no recibieron el reino, ni la justicia se instauró, hasta que venga el Hijo del Hombre en la nubes del cielo (**Mateo 24:30**) Esto encaja con lo que el apóstol Pablo les dijo a los filósofos en Atenas –el Señor Jesús regresará y juzgará al mundo en justicia (**Hechos 17:31**)**

DAN.9:27 Y por otra semana [el] confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador. (Apo.16:1)



La pregunta que surge es: ¿A qué se refiere lo anterior al pasaje? La mención de abominaciones y desolaciones nos recuerda a Daniel 8:12-13, y también Daniel 11:31, como veremos más adelante. Estos dos pasajes tienen una referencia doble –a Antíoco Epifanio y al tiempo del fin. ¿Puede ser que Daniel 9 esté haciendo lo mismo, pero esta vez mirando al

tiempo del fin a través de la lente del 70 DC? Esto es, el príncipe que ha de venir es Tito, quien destruirá Jerusalén siguiendo un periodo indefinido de guerra hasta el fin. Después el “EL” al que hace referencia en la siguiente frase “*por otra semana [el] confirmará el pacto con muchos*” no es Tito sino alguien diferente que al igual que Tito profana el santuario en Jerusalén; la última personificación del poder Gentil: el hombre sin ley al que se refiere en 2 Tesalonicenses.

Se puede argumentar que hay una evidencia en Daniel 9 de que la última semana no le sigue inmediatamente a la sesenta y nueve. Hay una brecha implícita.